

✱

ORACION
FUNEBRE PANEGYRICA
QUE

EN LAS SOLEMNES HONRAS,
QUE LA UNIVERSIDAD,
O ESCLARECIDA CONGREGACION
DE BENEFICIADOS
DE ESTA NOBILISSIMA CIUDAD
DE EZIJA HIZO,
Y AORA SACA A LUZ EN OBSEQUIO DE SU
EXC^{mo} PASTOR, Y ARZOBISPO
EL VENERABLE SEÑOR
D. LUIS DE SALCEDO Y AZCONA.

Dixola
EL P. FR. MARCOS DE S. JOSEPH,
*Carmelita Descalzo, y Prior actual de
su Colegio de Ezija.*

Dedícase
A LA MUI ILUSTRE Sra. D. ISABEL
Maria de Salcedo, Azcona, Arbizù, Lopez,
Rio, y Velazco, Marquesa de Alcantara del
Cuervo, y Vis-Condesa de Crespellina,
Sobrina del dicho Excelentissimo
Señor Arzobispo defunto.

~~~~~  
Con licencia: En Sevilla, por D. Florencio Joseph de Blàs y  
Quesada, Impresor Mayor de dicha Ciudad.

ORACION  
TUMERBIAVAGYICA

QUE  
EN LAS SOLEMNES HORAS  
QUE LA UNIVERSIDAD  
O ESCUELA CONGRACION  
DE ESTA NOBILISIMA CIUDAD  
DE ESTA HIZO  
Y AGORA SACA A LUZ EN ORDEN DE SU  
EXC. PASTOR Y ANTERIOR  
EL VENERABLE SEÑOR  
D. LUIS DE SALCEDO Y ALCONZA.

Dice  
EL P. FR. MARCOS DE S. JOSEPH  
Comendador de la Orden de S. Agustín  
de la Catedral de esta Ciudad  
Benedicte

A LA MUI ILUSTRE SR. D. ISABEL  
María de Salcedo, ALCONZA, Arzobispo, Obispo  
de Yucatán, Marqués de Alcazar del  
Cerro, y Viscondel de Crotina  
Señor del dicho Excmo. Real  
Señor Arzobispo de México.

Señor Arzobispo de México  
Señor Obispo de Yucatán  
Señor Marqués de Alcazar del Cerro  
Señor Viscondel de Crotina  
Señor del dicho Excmo. Real  
Señor Arzobispo de México.



A LA MUI ILUSTRE SEÑORA  
DOÑA ISABEL MARIA  
de Salcedo, Azcona, Arbizu,  
Lopez, Rio, Velazco, Mar-  
quesa de Alcantara del  
Cuervo, Vis-Con-  
desa de Crespe-  
llina,&c.

SEÑORA.



A UNIVERSIDAD,  
ò Ilustre Congre-  
gacion de Benefi-  
ciados de esta No-  
bilissima Ciudad  
Astigitana, ò de  
Ezija, me manda,  
dedique este Ser-  
mon de Honras  
en obsequio de V. S. para señal de gra-  
titud, y del cordial afecto, que le pro-  
fessan.

Fue costumbre antigua, refiere Plu-  
taro,



(1)  
Plutarch. in  
vit. Alexand.

(2)  
Cedr. apud  
Theat. vit. hu-  
man. tom. 5.  
fol. 785. verb.  
*Munus.*

(3)  
Aventin. lib. 4.  
*Annal. Boyor.*

(4)  
Vide Sac. fu-  
per lib. 20. ex  
Jovio. Et Be-  
yerlink tom. 5.  
fol. 784. verb.  
*Munus.*

tarco, ofrecer riquísimos Donos en ob-  
sequio de la persona, que se amaba.  
Por esto Alexandro Magno distribuyó  
mas de nueve mil redomas de Oro en-  
tre los de Macedonia (1) para obsequiar  
à la Emperatriz Statyra su amada.

Al Emperador Theodosio embió  
el Patriarcha de Jerusalèn (2) para obse-  
quacion de su afecto el brazo derecho  
de San Estevan Prothomartyr. Y quan-  
do se coronò en Roma Carlo Magno  
(3) cierta deputacion de Sacerdotes, lle-  
vada de su cordial cariño, le ofrecieron  
riquísimas finezas traídas de la Ciudad  
Santa Jerosolymitana.

Què mayor fineza, y regalo para  
el gusto de V. S. que el presente Ser-  
mon de Honras? No ay duda, que es  
un funebre Panegyrico lleno de tristes  
ayes, y quebrantos: pero tambien es un  
riquísimo dibuxo, y compendio de las  
heroicas Virtudes, y hazañas del Exce-  
lentísimo Señor, y Venerable Tio de  
V. S. el Señor Don Luis de Salcedo y  
Azcona.

A Soliman Emperador de los Tur-  
cos (4) le presentò el Rey Don Fernan-  
do una riquísima alhaja, que admirò à  
los



los mas sabios, y diestros en la Astrologia. Fue un prodigioso Globo, ò Esphera de plata, en que se registraban los admirables movimientos del Sol, Luna, y Estrellas.

El presente Panegyrico es tambien un compendiooso Globo, en que verà V. S. las prodigiosas gyraciones, y celestiales movimientos del Sol hermoso de su Venerable Tio. Aqui registrará aquellos benignos influxos de sus heroicas Virtudes, que quales lucidissimas Estrellas brillarán para perpetuas eternidades (5)

No puedo dexar de contemplar à V. S. mui gloriosa en tener por Tio à un Varon tan excelente. Siete illustres Ciudades de la Grecia litigaron entre si sobre que Homero era fuyo, y procreado en su natural suelo: juzgandose cada una mui gloriosa en haver tenido por Patricio, y Pariente mui cercano à Varon tan esclarecido. (6)

Septem Urbes certent de stirpe  
in signis Homeri

Smyrna, Rhodes, Colophon, Salamin,  
Chios, Argos, Athenæ:::

Gloriese con mas razon V. S. de haverle  
conce

(5)

Daniel, cap. 12.

v. 3.

(6)

Girald. Dial.  
2. de Poëtis.  
Valer. Max.  
lib. 9. cap. 12.  
Aul. Gell. lib.  
17. cap. 21. &  
Solin. in Poly-  
Histor. cap.  
Magium lib. 1.  
Miscelan. cap.



concedido el Cielo tan estrecho vínculo con un Varon tan esclarecido, como el inclyto, y Excelentissimo Señor Arzobispo Don Luis de Salcedo.

Santa Isabèl, Madre del Baptista (cuyo glorioso nombre tiene V.S.) rebofaba de gloria, gozo, y alegria, viéndose hecha pariente de aquel Celestial Obispo, (7) que la Emperatriz de los Cielos traia en sus Virgineo Claustro. Los Hebreos magnificaban su mayor gloria, y grandeza (8) por el parentesco con Abraham su ilustrissimo Patriarcha. Y la Ciudad de Zaragoza, la Villa de San Torcaz, en el Arzobispado de Toledo, como tambien el Principado de Asturias, y el Reyno de Galicia, (9) son entre si acerrimos pretendores sobre llevarse cada uno la gloria de tener por mui fuyo al Ilustrissimo Obispo San Torquato.

Nadie duda, que V. S. logra sin disputa alguna la gloria de tener por pariente, y por mui fuyo al Venerable, y Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo, Antorcha lucidissima de este Arzobispado.

De dos modos se hace una criatura

(7)

Ex D. Luc. 1.  
Et N. Joseph à  
Jesu Maria in  
Excelent. B.  
Virg. lib 3. ep.  
22. n. 3.

*Conversi estis  
nunc ad Pasto-  
rem, & Episco-  
pum animarum  
vestrarum.*

Ex D. Petr.  
Epist. 1. cap. 2.  
v. 25.

(8)

D. Joann. 8.  
v. 33.

(9)

Flav. Dextr. in  
Chronic. ad  
ann. Christi  
366. apud An-  
ton. Sim. in  
Dedicat. 1. p.  
n. 53.



tura gloriosa, (\*) por lo elevado de su Profapia, y por el lustre, y resplandor de sus hazañas heroicas. Ambos titulos contemplo en V. S. viendola entroncada con su Venerable Tio en la alta, y nobilissima Alcuña de los Salcedos, Rios, y Azconas, como tambien en la Clarissima Familia de los Lopez.

Son estas Nobilissimas Casas (10) dichofo parto de aquellas doce fundamentales, y esclarecidas Familias de la siempre Ilustrissima, y celeberrima Ciudad de Soria, ò de Numancia. La que armada con el inexpugnable valor de sus invencibles Ciudadanos, clarissimos Ascendientes de V. S. (11) triumphò de los Cesares, y de todo el Imperio Romano. A este le destrozò seis numerosos Exercitos Consulares, y de modo, que los Numantinos, ò Sorianos, segun refiere Veleyo (12) infundieron terror en todo el Mundo. Y asì cantando un Poeta las gloriosas hazañas de los Numantinos, contra el poder de los Romanos, dixò: (13)

Heroicos hechos de Numancia canto,  
Y de Españoles fuertes no vencidos,  
Los quales pelearon tiempo tanto,  
Que

(\*)  
Castodor. lib.  
5. variar. epist.  
12.

(10)  
Barnuev. in  
Hist. Numant.  
per tot.

(11)  
Anton. Sim.  
ubi sup. n. 12.

(12)  
Veley. Pater-  
cuel. lib. 2. &  
Strab. lib. 17.  
Geograph.  
Michael. Vi-  
llan. in suo  
Tholomæo.

(13)  
Mosquer. in r.  
Cant. Numant.



(14)

Idem Mosquer.  
Cant. 8.

(15)

Vide dict. Bar-  
nuev. sup. cit.

(16)

N. Sapients.  
Castilla. tom.  
2. Theolog. Ba-  
con. in Dedi-  
cator. ipsius  
tom. 2.

(17)

Salazar. in  
Histor. Dom.  
Laræ lib. 5. c.  
10. §. 4. n. 20.  
& in aliis §§.  
eiusdem cap.

(18)

Vide eund.  
Salaz. tom. 2.  
lib. 15. cap. 7.  
super Domum  
de Magaña à  
num. 1. usq. ad  
ultim.

Er Argot. de  
Mol. lib. 1. cap.  
82. fol. 86. Er  
Barnuev. sup.  
cit. in Histor.  
Num. n. 137.

Que fueron de los Cesares temidos...

(14) Murieron los Scipiones peleando

En batalla campal cruda, y reñida, &c.  
De tan gloriosos Ascendientes (15) vi-  
nieron los Salcedos, Lopez, Rios, y Az-  
conas, con que V. S. tiene laureada su  
Ilustrissima Profapia. Los que dilatan-  
dose en toda España por las Nobilissi-  
mas Casas de los Condes de Fuenfali-  
da, Salvatierra, Gomara. (16) Por la de  
los Condes de Aguilar, y Duque del  
Infantado. (17) Por las de los Manri-  
quez, Arellanos, Mendozas, Salazares,  
Laras, y Velazcos: Y asimismo entraron  
candose (18) con las Ilustrissimas Famí-  
lias de los Señores de Magaña, Olvega,  
Poveda, Tera, y Aldea del Señor, y por  
la de Garnica, Vadetorres, y Silillos,  
como tambien por otras muchas, è Ilus-  
trissimas Casas, que no refiero, dan á  
todo el Orbe clara noticia de la esclare-  
cida Nobleza, con que el Cielo enri-  
queció à V. S.

Pues què dirè si la contemplo con  
el amoroso, y maridable vinculo del  
Señor Marqués de Alcantara, y el Cuer-  
vo, Visconde de Crespellina? Digo, que  
V. S. como hermoso Platano, y Vid  
fron-



frondosa tiene ya extendidos los hermo-  
sissimos ramos de su Nobleza por las  
Nobilissimas Casas de los Villavicencios,  
y Laras, Mesia, Cañas, (19) Sylvas, Cas-  
tillas, y Portugal. Por la de los Castri-  
llos, Faxardos, Venegas, Henestrosas,  
Moscosos, y Eslabas, como tambien por  
otras muchas, è Illustrissimas, que por la  
brevedad no refiero.

Tengo apuntado (aunque en bos-  
quexo) los clarissimos rayos de Noble-  
za, con que resplandece el Linage feliz  
de V. S. Pero no puedo omitir aora otro  
mayor grado de Nobleza, que delante  
de Dios hace mas illustre su clarissima  
Prosapia. Este es el clarissimo resplan-  
dor de Virtudes, que diò el Venerable,  
y Excelentissimo Tio de V. S.

Decia el Nazianzeno (20) que el  
que à lo esclarecido de su Sangre, aña-  
de lo heroico de sus Virtudes, daba glo-  
riosos esmaltes de Nobleza à sus Ascen-  
dientes. Por esto Pio Quarto, elevado  
al Solio Pontificio, (21) añadió al Noble  
Escudo de su Familia de los Medicis dos  
Vides mui frondosas, y este mote, que  
decia: *No degenera*. Indicando en esto,  
que no havia degenerado de su Nobil-  
lissimo

(19)  
Salaz. tom. 3.  
Histor. Dom.  
de Lara lib. 18.  
cap. 8. á n. 1.  
cum sequent.  
Et idem tom. 1.  
Histor. Dom.  
Sylvæ lib. 3. c.  
23. §. 2. á n. 20.  
Et in Cathol.  
Diffinit. Ordini  
de Alcant.  
Ubi de Co-  
mendat. D. Di-  
daci Garcia de  
Castrillo agi-  
tur fol. mihi  
124. Vide etiã  
Sotell. in orat.  
funeb. Comit.  
de Alcant. D.  
Julian. de Vi-  
llavicent.

(20)  
D. Greg. Na-  
zianz. lib. 1.  
orat. 18.

(18)  
Piccinel. in  
Mund. Symb.  
c. 44. lib. 9. n.  
529. apud Ana-  
choret. Cano-  
niz. tom. 1.  
Diatriba. n. 19.



lissimò Tronco ; antes sì, que daba mayor lustre à sus Ascendientes por lo heroico de sus obras, y Virtudes.

(22)  
Idem Piccinel.  
ubi sup. lib. 4.  
cap. 8. n. 97.  
apud dict. Ana-  
chor. loc. cit.

(23)  
Nicephor.  
Calixt. Histor.  
Ecclesiast. cap.  
51. & Anton.  
Sim. ubi supr.  
n. 50.

(24)  
Joann. Owen.  
Britan. lib. 1.  
Epigram. 33.

(25)  
D. Ambr. lib.  
de Arca , &  
Noë cap. 4.

(26)  
Ex Histor. Vit.  
Excellentissimi  
D. D. Ludov.  
de Salcedo.

Por el mismo motivo Carlos Manuel, Duque de Saboya (22) añadió el mismo mote à sus Armas. Tambien los Germanos , y Franceses tienen entre sí amorosa competencia (23) sobre querer poseer cada uno de ellos al Grande Carlos Magno, gloriandose unos, y otros de tenerlo en su posesion , no tanto por su Sangre Regia, quanto por su Santidad peregrina ; joya riquissima, segun el Britanico Owen, que sube de punto à la mas Nobilissima Sangre. (24)

Con esta riquissima joya , ò joyas de sus Virtudes peregrinas , añadió el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo, Tio de V. S. clarissimos esmaltes à su Nobilissima Profapia. Porque como dice S. Ambrosio (25) las Virtudes de un Varon esclarecido son el mayor lustre, y esplendor de su Linage.

Pues registre aora V. S. el presente Sermon de Honras , y verà un Paraíso de delicias. Aqui hallará en su V. y Excelentissimo Tio (26) lo vivo , y encendido de su Fè, la firmeza de su

Espe



Esperanza, lo ardiente de su Charidad; lo constante de su tolerancia, lo exemplar en el rigor de sus penitencias, su Oracion fervorosa, y continua, la rectitud de su Prudencia, la equidad en la Justicia, lo admirable de su Religion en el culto de Dios, y de su Iglesia, en sufrir adversidades lo magnanimo de su tolerancia, la indefessa vigilancia, y su ardiente zelo en su Pastoral Oficio. Y por fin, verà V.S. en su Venerable Tio, lo que deseaba S. Pablo: (27) esto es, un Obispo Benigno, Afable, Prudente, Misericordioso, Casto, Justo, y Santo, y en todos sus procederès irreprehensible.

Pues para que el olvido no sepulte el buen olor de tan heroicas, y memorables Virtudes, la referida Universidad, ò Ilustre Congregacion de Beneficiados de esta Nobilissima Ciudad Afrigitana, llevada de su cordialissimo afecto, y de la justa gratitud, que debe à V. S. y à su Excelentissimo Tio, saca al publico, para estampar en los corazones de todos el presente Panegyrico.

(La Universidad de Presbyteros, ò Beneficiados de Jerusalèn, Ciudad del Sol, y su Cabeza, ò Prelado Joachin,

(27)

D. Paul. epist:  
I. ad Timoth.  
cap. I.

NOTA.

*Verba illa:*  
Justo, y Santo,  
aplicadas à N.  
Excelentissimo  
Salcedo, acci-  
pienda sunt  
juxta decreta  
SS. Pontificum.



(28)

*Joachim autem  
Summus Sacer-  
dos de Jerusa-  
lem venit in  
Bethuliam cum  
Universis Pres-  
byteris :::: di-  
centes: Tu glo-  
ria Jerusalem,  
tu letitia Is-  
rael, &c,*

Ex Judith cap.  
15. v. 9. & 10.

(29)

Higin. in fabul.  
136. lib. 1. Et  
Beyerlink in  
suo Theatr.  
tom. 5. fol. 768.  
verb. *Mulieres  
fortes*. Et ann.  
Theresian. tom  
1. die 9. Januar.  
n. 42.

(30)

Baron. Petr.  
Alexandr. Ni-  
cephor. Calixt.  
& Cedren. ap.  
Cornel. in  
Evang. Luc.  
cap. 1. v. 80.

(31)

Ex offic. Ec-  
clesiæ in festo

(28) tuvieron gran complacencia, en que la famosa Judith se le consagrasse un Sermon de Honras, por haver desfrutado su admirable patrocinio.

La misma complacencia expresse tener dicha Universidad Astigitana. Y por lo mismo me ordena, consagre, y dedique este Sermon de Honras baxo del Patrocinio de V. S. Lo que he hecho, y hago gustosísimo, por cumplir muchas obligaciones, que tengo. Y si à las famosas Heroínas del Mar Caspio (29) de la Scytia, de Libia, à las de la Tartaria, y à otras muchas, que refieren Higinio, y Beyerlink, consagraba la Gentilidad reverentes cultos por lo heroico de su patrocinio: En quien mejor, que en V. S. podrá lograr este Panegyrico su amparo, siendo su nombre de Isabèl todo patrocinio?

Como huvieran salido à luz los Sermones del Baptista, (30) si una Santa Isabèl su Madre no lo huviera patrocinado, llevandolo al Desierto, para escaparle de la furiosa espada de Herodes?

Quien diò tanta paz, lustre, y esplendor al Reyno de Portugal, (31) fino el patrocinio de una Santa, y esclarecida Isabèl? No huviera podido descubrir el

insig



insigne Colon, dice Beyerlink, el vastísimo Orbe de las Indias, si no fuera por el amparo, y patrocinio de aquella insigne Isabél Reyna de España? (32)

Este mismo patrocinio espero conseguir de V. S. para el presente Sermon de Honras, quedandome con la perpetua obligacion de rogar à la Piedad Divina, prospere, y guarde la amable vida de V. S. los dilatados años de mi afecto, &c.

S. Elisabeth  
Portug. Regina  
(32)

Theatr. vit.

hum. tom. 5.

fol. 766. verb.

Mulier.

**SEÑORA.**

Humilde Siervo; y reverente  
Capellan de V. S.

*Fr. Marcos de S. Joseph*  
Carmelita Descalzo.



# LICENCIA DE LA ORDEN.

JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

**F**RAI Fernando de San Juan Baptista, General de la Orden de Carmelitas Descalzos, y Descalzas de nuestra Señora del Carmen de la primitiva Obsecrancia, con acuerdo de nuestro Difinitorio, &c.

Por el thenor de las presentes damos licencia al Padre Frai Marcos de S. Joseph, Prior de nuestro Convento de Ezija, para que, havidas las licencias necessarias pueda imprimir un Sermon, que predicò à las Honras de Señor Arzobispo de Sevilla Don Luis de Salcedo, y Azcona: por quanto por especial orden, y comission nuestra lo han visto, y examinado personas graves, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder dicha licencia. En fé de lo qual mandamos dár las presentes, que vãn firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello de nuestro Difinitorio, y refrendadas por su Secretario. En este nuestro Convento de la Corte de Madrid veinte y dos de Septiembre de mil setecientos y quarenta y uno.

*Fr. Fernando de S. Juan Baptista.*  
General.

*Fr. Juan de la Cruz.*  
Difinidor Secretario.



CENSURA DEL M. R. P. Fr. ANDRES  
de San Joseph, ex-Lector de Sagrada Theologia,  
Secretario, que ha sido de su Provincia de Carmelitas Descalzos, y electo Secretario General de su Religion, Rector actual del Colegio del Santo Angel de esta Ciudad de Sevilla, y Examinador Synodal de su Arzobispado.

**R** Emite á mi censura el señor Doct. D. Miguèl de Bucareli y Ursua, Dean, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arzobispado, por el Cabildo de Señores Canonigos *in Sacris*, Sede vacante, un Sermon, que en las solemnes Exequias, que hizo la Venerable Universidad de Beneficiados de la mui Ilustre Ciudad de Ezija en honor del Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, dignissimo Arzobispo de esta Metropolitana, y Patriarchal Iglesia (que de Dios goza) predicò el M. R. P. Fr. Marcos de San Joseph, de nuestro esclarecido Orden de Padres Carmelitas Descalzos, Lector, que ha sido de Sagrada Theologia, y Prior de los Conventos de Guadalcazar, Bujalance, y actual del Colegio de dicha Ciudad de Ezija.

Y accepto la comission con el gusto de repasar una obra, que se mereciò tanto credito en aquel innumerable auditorio. Experimentè à los primeros passos los suaves efectos, que pondera San Juan de su mysterioso libro: *Et accepi librum*, (1) & *erat in ore meo tamquam mel*

(1)  
Apoc. cap.  
10. v. 10.



(2)  
Mantuan. in  
elog. Mir.

(3)  
Plin. epist. 2.  
lib. 4.

(4)  
Senec. epist.  
3.

mel dulce. Fué dulce plato à mi paladar, luego que registré el Venerable nombre de Author. Confieso serle apasionado, y llevado de este racional impulso, me conduxe à laleccion de sus periodos, corriendo con tanto gusto el entendimiento, quanto es el cariño con que venero al Author de tan sabio Escripto: phrase, con que se insinuó à semejante assumpto el elegante Mantuano: *Legitanta animi voluptate* (2) *quanto amore ejus Authorem prosecutus sum.*

Parece, que resbaló la pluma, en comefesar una inhabilidad para la censura. En tal opinion constituyen muchos Doctos à la amistad: pero si es noble, trayendo su alto origen del corazon, no solo no inhabilita, sino que es el crysol, dice Plinio, para que salga la sentencia mas pura: *Amo quidem fuse*, (3) *judico tamén, & quidem tanto acrius, quanto magis amo.*

No ignoro, lo que el Philosopho Stoyco enseña; de que viven oy confusos los officios de la razon, y de la voluntad, y que debiendo dirigir, y gobernar en la corte interior del alma el entendimiento, se ha levantado tyranamente con esta jurisdiccion el cariño: *Isti prapostere officia permiscet*, (4) *cum amaverint judicant, non amant cum judicaverint.* Pero si el amor es de buena casta, y que no padece los resabios de la lisonja, no perturba la buena harmonia del dictamen; antes si son mas candidas, y seguras sus expresiones. Vencido este poderoso embarazo, me encontré con otro, que es mi improporcion para formar reparos en tan ajustado Panegyrico.



gyrico. Siendo admirable el Templo de Salomón, y todo su adorno de primor, y riqueza incomparable, hago reflexion, que aquellos emunctorios, ó instrumentos destinados para limpiar, y corregir las lamparas, eran de oro purissimo: *Et forcipes (5) aureos*. Debian formarse de tan preciosa materia; porque tambien eran de purissimo oro las lamparas: *Et lucernas (6) aureas*. Y para corregir defectos de una luz hermosa, es indispensable un instrumento de igual, ó superior naturaleza.

Esta consideracion me robò todo el aliento, para emprender un assumpto, en que es preciso se me dè con la inhabilidad por los ojos: pero atendiendo al honor, que me dispensa el Señor Juez con los preceptos de una comission, entiendo, que la veneracion de su decreto me hará instrumento proporcionado. Por fortuna mantengo en mi memoria una Gentilidad en apoyo de este parecer. Dice Causino, que los Celenas (7) colocaron en el Templo de Mydas una estatua de tan voluble sèr, que unas veces parecia de oro, otras de fragil barro: *Modò luttea, modò aurea apparebat*. Su real, y physica constitucion era del polvo: pues como se representaba oro purissimo? Con el contacto de la Vara de Mydas, dice Causino: *Tactu Mydæ cuncta vertebantur in aurum*: porque la Vara del Superior, y Juez podrá transformar en oro purissimo, à los que son de tan despreciable materia como el barro.

Debole al Señor Juez esta peregrina transformacion: y libre ya de los reparos, que

(8)  
3. Reg. cap.  
7. v. 49.

(6)  
Ibidem;

(7)  
Nicol. Caus.  
lib. 2. Symb.  
19.



(8)

Job cap. 30.  
v. 31.

(9)

Apocal. cap.  
10. v. o.

(10)

Isai. cap. 3.  
v. 1.

(11)

Proverb. cap.  
30. v. 18. *Et*  
*quartum, pe-*  
*nitens ignoro;*  
*viam viri in*  
*adolescencia.*

(12)

1. ad Corint.  
cap. 9. v. 27.  
*Castigo cor-*  
*pus meum, &*  
*in servitutem*  
*redigo.*

(13)

Ad Rom. cap.  
7. v. 23. *Vi-*  
*deo aliam le-*  
*gem in mem-*  
*bris meis, re-*  
*pugnantem*  
*legi mentis*  
*meae.*

(14)

Joann. 11. v.  
11. *Bonus*  
*Pastor ani-*

que acobardaron la pluma; pasè á leer las clausulas de esta Oracion ingeniosa; quando di de golpe con la muerte de nuestro Principe, y se convirtió en lamento mi primer gozo: *Versa est (8) in luctum cythara mea.* Aquí experimentè las amarguras de este libro tragandome con suspiros lo tragico del silencio: *Et cum deborassent eum, (9) amaricatus est venter meus.* Aquí lei la terrible calamidad, con que castigò Dios á esta segunda Jerusalèn, quitandole al fuerte Varon, que era el antemural de su Christiandad: *Auferet Dominus (10) ab Jerusalem validum, & fortitem.* Aquel, que desde Niño no incurrió en el camino ignorado, en que se atollan los Mancebos; pues lo previno tan suave, y fuertemente la gracia, que venció aquella quarta dificultad, que se roza con lo imposible (11) en dictamen del Divino Oraculo, de hallar senda segura en la adolescencia contra los inevitables peligros de la malicia.

Aquel, que siempre tuvo en cadenas aquel apetito fiero, que intenta altanerias en el hombre sobre lo justo, castigando (12) como decia el Apostol á su cuerpo, como á vil esclavo; para rendir con azotes su orgullo al Divino obsequio: ensayandose en estas tantas tyrantias á destruir aquel enemigo cruel del falso amor, que con los aparentes colores de lo delectable, pretende (13) introducir otra ley en el apetito contra los dictámenes santos del entendimiento.

Aquel vigilantissimo Pastor de las almas, que expuso (14) á notables riesgos su vida por la salvacion de sus Ovejas, no temiendo



miendo los poderosos contrarios de vientos, aguas, yelos, antes si venciendo sus adversidades, para dispensar el espiritual pasto à sus gentes: remando dia, y noche; porque no peligrasse (15) su hermosa, y encomendada Nave.

Aquel modestissimo Principe, que por que no entrasse por sus ojos (16) la muerte, negò á sus potencias las especies forasteras del Mundo; para que no quedasse encantada su inocente alma con los halagueños cantos de esta vil Syrena.

Aquel gran Señor, y esclarecido Caballero, que con virtuoso ardid supo identificar aquella quasi infinita distancia, que intervienne (17) entre la riqueza, y pobreza; siendo un rico pobre, como canta el Real Propheta. Rico, por enriquecer á otros con sus limosnas. Pobre, por comer, y vestir con una santa miseria.

Aquel grande hombre, que en su abstraccion, y recogimiento tuvo con Dios un trato intimo, (18) estudiando en esta antefala de la Gloria aquella Celestial sabiduria, que enlazandose con el amor Divino, hace aquel suave, y delicado compuesto, que experimentan los Mysticos: caminando, como dichosa Nave por el inmenso pielago de la virtud, haciendo aquel elevado gyro, que logra su apetecido termino en la maravillosa union con la Divina Bondad; sin que le embarazassen las espumas de este mar proceloso del Mundo; antes si sirviendole de velas sus alterabilidades, para volar al Cielo.

Aquel segundo Job, que sin ser su

*nam suam  
dat pro ovi-  
bus suis.*

(15)

Marc. cap. 6.  
v. 48. *Labo-  
rantes in re-  
migando, erat  
enim ventus  
contrarius  
eis.*

(16)

Jerem. 9. v.  
21. *Ascendit  
mors per fe-  
nestras nos-  
tras.*

(17)

Psal. 48. v.  
3. *Simul in  
unum Dives,  
& Pauper.*

(18)

Osee cap. 2.  
*Ducam eam  
insolitudinē,  
& ibi loquar  
ad cor ejus.*



(19)  
Job. cap. 6.  
v. 12. *Nec  
caro mea  
aenea est.*

(20)  
2. ad Corint.  
cap. 4. v. 2.

(21)  
Rufin. in  
elog. oper.  
Nazianz.

(22)  
Ecclesiast. c.  
9. v. 17.

(23)  
Job cap. 29.  
v. 29.

carne (19) de bronce, sufrió con espíritu generoso una infinidad de accidentes : aunque ultimamente el incomprehensible decreto de tuvo la corriente de aquel como milagro, y rendido el cuerpo á las penalidades de la corruptibilidad, quedó desamparado de aquel admirable espíritu, que ya vivia violento en la dura prision de este Mundo.

Esto, y mucho mas lei en esta Christiana Oracion, y es lo mismo, de que ay en Sevilla tanto testigo ocular; y me consuela la verdad con que se refieren estas acciones heroicas, y las bellas pruebas de la Escripura; no adulterando, como decia el Apostol (20) la palabra Divina : *Non adulterantes Verbum Dei.* Esta fidelidad, junto con la elegancia y lleno de ciencia de este Panegyrico piden de justicia aquel elogio, que dà Rufino á las obras del Nacianzeno : *Nequè eloquentia clarior, (21) nequè fide purius, neque scientia plenius.*

Este alto concepto formò aquel grave Docto, y Nobilissimo Concurso, que estaba en dulce embeleso, oyendo las palabras de oro, que producía este Varon sabio : *Verba sapientium (22) audiuntur in silentio,* dice Salomon. Es esta una poderosa prueba, con que encomienda el Espiritu Santo la energia, y ciencia penetrante de Job, quando (23) en su Cathedra, ò Pulpito predicaba la Divina verdad : *Principes cessabant loqui, & digitum super ponebant ori suo.* Era un dulce assombro ver el silencio de aquel Pueblo numeroso, colgados todos de los ingeniosos discursos deste sabio Maestro.



La gran pena, y contristacion, que ocupò los corazones, con esta tragica muerte, se minoró con la noticia de tan suaves virtudes, como predicò de su Excelencia este Varon eminente. Fue un piadoso can, que purificando aquellas crueles llagas, que padeció nuestro esclarecido, y Venerado Salcedo, era para nuestras congoxas el mas poderoso lenitivo. En este sentido comenta Simon de Casia aquel Texto de San Lucas, (24) de que los canes con su lengua servian al paciente Lazaro de medicina: *Canes lingeant ulcera ejus*: siendo su comento, que los Predicadores con su lengua de oro alivian las fatigas de los tristes, y afligidos: *Prædicatores intelliguntur, qui lingua solantur angustias miserorum*.

(24)  
Luc. cap. 16.  
v. 21.

(25)  
Simom. Casi.  
lib. 6. c. 127.

Doctísimos Panegyristas han empleado sus plumas en estas debidas alabanzas: pero no sè, que especialidad encuentro en esta Oracion, que me hace prorrumpir en aquellas sentenciosas palabras del Padre de la oratoria: *Meo judicio*, (26) *& omnium vix ullam cæteris oratoribus laudem relinquunt*. No sè, si con alguna propiedad le aplique, lo que de David preconiza el segundo de los Reyes: *Sedens in Cathedra* (27) *sapientissimus inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus*: que siendo tan pequenito como un gusano, mereció los aprecio de mas erudito, que tres celebrados Maestros. No foi ponderador de los ingenios; pero la oportunidad del Texto, me hizo admirar en tan corta estatura tan grande sabiduria. Por lo que, acercandome á declarar el dictamen, digo, que

(26)  
Cicer. lib. 1.  
de Orat.  
(27)  
2. Reg. cap.  
23. v. 8.



(28)  
Quintil. lib.  
10. Instit.

no haviendo en esta Oracion cosa, que con-  
travenga á nuestra Santa Fé, y buenas costum-  
bres, soy de sentir, se puede dàr á la publica  
luz, para la comun utilidad; porque: *Quid in  
verbis* (usurpo las palabras de Quintiliano)  
*sententiis*, (28) *figuris*, & *dispositione totius  
operis invenitur, verè humani ingenii modum  
excedit.* Este es mi parecer, *salvo meliori*, &c.  
dado en Sevilla en 25. de Septiembre de  
1741. años.

Fr. Andrès de San Joseph.

LICEN-



# LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

**E**L Doct. D. Miguèl Bucareli y Ursua, Dean, y Cañonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, Sede-vacante, &c. Por el thenor de la presente doi licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre Panegyrica, que en las Honras, que el Venerable Clero de la Ciudad de Ezija hizo al Excelentissimo Señor D. Luis de Salcedo y Azcona, predi-  
cò el M. R. P. Fr. Marcos de San Joseph, Carmelita Descalzo, y Prior actual de su Colegio de Ezija, sobre, que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Andrès de S. Jo-  
seph, ex-Lector de Sagrada Theologia, Secretario, que ha sido de su Provincia de Carmelitas Descalzos, y electo Secretario General de su Religion, Rector actual del Colegio del Santo Angel de esta dicha Ciudad, y Examinador Synodal de su Arzobispado, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à veinte y seis de Septiembre de mil setecientos y quarenta y un años.

*Doct. D. Miguèl Bucareli y Ursua.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Joseph de Montalvo,*  
Notario.

*APRO.*



# APROBACION DEL M. R. P. M. Fr.

Juan Tolon, del Orden de Prédicadores,  
Prior, que ha sido de los Conventos de  
Ezija, Palma, Almería, y Cabra, y ac-  
tual del Colegio de Santa Maria de Mon-  
te-Sion de Sevilla.

**D**E orden del Señor Licenciado Don  
Geronymo Antonio de Barreda y  
Yebra, Canonigo de la Santa Igle-  
sia del Señor Santiago de Galicia,  
del Consejo de su Magestad, su Inquisidor  
en el Tribunal del Santo Oficio de la In-  
quisicion de esta Ciudad de Sevilla, Super-  
intendente de las Imprentas, y Librerías de  
ella, y su Reynado, remite á mi censura el  
Sermon, que el M. R. P. Fr. Marcos de  
San Joseph, Prior del Colegio de Carme-  
litas Descalzos de la Ciudad de Ezija, pre-  
dicò en las Honras, que à la buena memor-  
ria del Excelentissimo Señor Don Luis de  
Salcedo y Azcona, Arzobispo de Sevilla,  
celebrò la Clerecia de aquella Ciudad, se-  
ria, ya se vè, para que yo tuviesse el gus-  
to, y aprovechamiento de leerlo, y tam-  
bien para que yo tuviesse la honra, de que  
dicho Señor me juzgasse capaz de hacer  
juicio de su Oracion. A lo primero, me  
confieso agradecido, pues lo he leído tan  
gustoso, que he repetido el leerlo: *Amanti-*  
*enim semel aspexisse non sufficit.* Y havien-  
dolo leído, es consiguiente, que aya que-  
dado aprovechado; porque ay Maestros tan  
eminentes, que sus Obras son siempre uti-  
les:



les: así puedo decir con Cassiodoro: *Ostendo me illius esse discipulum, qui nunquam laboravit in casum.* A lo segundo digo, que el concepto con que me honra el Author, es solo nacido de su amistad, pues solo se decir de este Sermon, lo que de otras obras que he visto propias de su ingenio, y erudicion: *Exigit commendabile opus labium electum, nec me stylo proprio posse dicere, ubi necessaria lingua elinguis admirationis.* Hablo con seguridad, de que no se me atribuya à adulacion, pues son en Sevilla tan notorias las prendas del Rmo. San Joseph. Y así concluyo diciendo con Oven: *Nil opus, authorem hunc, nihil hunc laudare libellum: hoc opus authorem laudat, hic author opus.* Pues así pondera en su Panegyrico, sin contravenir à los Decretos Apostolicos, las Virtudes de nuestro Excelentísimo Difunto, que pueden servir de instruccion à qualquiera, que desee ser Prelado Santo. Así lo siento, salvo, &c. En este Colegio de Santa Maria de Monte Sion, Orden de Predicadores de Sevilla. Septiembre 9. de 1741.

Cassiodor. var.  
Epist. 9.

Oven 3. Epigr.  
8.

Fr. Juan Tolon.



# LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

**E**L Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, y su Reynado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, e imprima una Oracion Funebre Panegyrica, que en las Honras, que el Clero de la Ciudad de Ezija hizo al Excmo. Señor Don Luis de Salcedo y Azcona (mi Señor) Arzobispo, que fue de esta Ciudad, y Arzobispado (que santa Gloria aya) dixo el M. R. P. Fr. Marcos de San Joseph, Carmelita Descalzo, Prior del Convento de Ezija, sobre que de comission mia ha dado su Aprobacion el M. R. P. M. Fr. Juan Tolon, del Orden de Predicadores, Prior del Colegio de Santa Maria de Montesion de esta dicha Ciudad, con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana á veinte y siete de Septiembre de mil setecientos y quarenta y un años.

*Lic. Don Geronymo Antonio  
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.

*Mathias Tortolero*  
Escribano.  
THE





## THEMA.

SIMON ONIÆ FILIUS,

*Sacerdos Magnus, qui in die-*  
*bus suis suffulsi templum.*

Ex Ecclesiastic. 50. v. 1.

## SALUTACION.

DISCRETO, NOBLE,  
y piadosísimo Audito-  
rio, desde el punto en  
que registrè el assump-  
to tragico, y lastimoso  
de este dia, encomendè  
este Sermon á mis la-  
grimas; porque estas,  
segun decia Ovidio, me-

jor explican à veces la pena, que nos aflige,  
que la rhetorica artificiosa de las voces: *In-*  
*terdum magis lachrymæ pondera vocis habent.*  
Por esto el Gran Padre S. Ambrosio querien-  
do predicar las Honras de aquel famoso Em-  
perador Valentiniano, las empezó, haciendo

Ovid. lib. 3.  
de Pont. eleg.  
1. v. 157.



D. Ambros.  
de obit. Valentin.

Cornel.  
Tacit. apud  
Santa Cruz  
in Antil. ad  
2. Reg. cap.  
1. fol. 33.  
num. 72.

Tul. in Pa.  
rad.

Gasp. Sanc.  
in Isaï. 14. in  
Paraph.

Jerem. in  
Thren. cap.  
2. n. 18.

In Oration.  
Jerem. v. 3.

D. Thom.  
hic.

2  
dos fuentes de lagrimas sus ojos: *Solvamus pro tanto Principe amisso stipendiarias lacrymas.* Y los Romanos, segun escribe Cornelio Tacito, viendo á su grande Emperador Augusto ya difunto, con tiernas lagrimas explicaban su quebranto: *Defunctum Cæsarem plorabant dicentes: utinam non moreretur.* Y si dixo Tulio, que en nuestros ojos reinaba cierto genero de erudicion, y elegancia: *Nos autem oculos eruditos habemus:* Ningun modo mas elegante, dice el docto Gaspar Sanchez, ningun modo puede ser mas proprio para explicar las Exequias de un Pastor, y Principe Soberano, como las dos crystalinas corrientes de los ojos: *Ullula, & quasi furebri luctu exequias para.*

Haviendo muerto aquel gran Padre, y Pastor del Pueblo Israelitico el Principe Josias, se puso el Propheta Jeremias á predicar sus Honras, y exhortaba al Pueblo de Israel, que no dexasse un punto de llorar: *Neque taceat pupilla oculi tui.* Y con razon: porque, como dice el mismo Propheta, se acababa de quedar huerfana de tan gran Padre, y Pastor aquella florida republica: *Pupilli facti sumus absque patre.* Y era mui justa, y debido, dice mi Angelico Maestro, de que el Propheta moviesse al Pueblo á tiernas, y compassivas lagrimas: *Neque taceat pupilla oculi tui;* viendo la muerte, y perdida de una tan ilustrissima Cabeza: *Invitat Propheta ad luctus continuitatem, ut dolorem cordis in lacrymosam orationem prodire doceat.*

O siempre Venerable, è Ilustrissima Clerecia, Sagradas Religiones, Nobilissima, y

Pia:



3

Piadosísimo Puebló Astigitano, decidme, qué tragedia, ò fatalidad ha sido esta, que sucedió en estos dias? Qué indica esta tan horrorosa, y enlutada tumba? Porque son tantos clamores de campanas? Tan frequentes, y repetidos, que están provocando á tiernos, y compasivos sentimientos? Pero ay dolor! Que lo agudo de la pena no me lo dexa decir.

Viendo los Israelitas à su gran Padre, y Pastor Samuel ya difunto, dice el Texto Sagrado, que era tan grande la pena, y sentimiento, que hacian dos mares sus ojos. No podian hablar, sino llorar: *Planxerunt eum nimis*: Porque, como dice el Doctísimo Lyra, quisieron expressar con esta gran pena, y quebranto, lo que se debe llorar, y sentir la muerte de un Ilustrísimo Pastor: *Per plancitum Samuelis ostenditur, quantum lugendus sit obitus boni Prælati, vel Doctoris*.

Ea, pues, llora, y suspira oy Ilustrísima Clerecia, Sagradas Religiones llorad: y todo este Nobilísimo, y piadosísimo Puebló expresse tiernos, y compasivos sentimientos, porque ya la muerte quitó de nuestra vista à nuestro comun Padre, à nuestro Pastor amabilísimo, y à nuestro Ilustrísimo Prelado.

O muerte cruel! O fatal dia! El dia tres de Mayo, en que todo el Mundo hallò con la invencion de la Cruz su remedio, encontrò este Arzobispado con la Cruz mayor de su martyrio; pues se eclypsó el Planeta mayor de este Emispherio. Con la muerte de San Eustorgio, y de San Protasio se eclypsó todo

i. Reg. cap:  
25. v. 1.

Lyra inGloss.  
ibid.



Vide in  
Theatrū vit.  
hum. tom. 3.  
fol. 157.

Murió Nro.  
V. Arzobis-  
po el dia 3.  
de Mayo del  
presente año  
de 1741. á  
la hora, que  
en la Cather-  
dral se mani-  
festaba el  
*Lignum Cru-*  
*cis.*

todo el Arzobispado de Milán, dice el Doc-  
tissimo Beyerlink, y lo mismo sucedió al Ar-  
zobispado de Toledo con la muerte de su  
gran Pastor San Ildefonso. Y el dia tres de  
Mayo del corriente año, quando en la Ca-  
thedral de Sevilla se estaba manifestando al  
Pueblo el *Lignum Crucis*, entonces espiró,  
què dolor! el mejor Sol de este Arzobispa-  
do. Porque murió, que pena tan lastimosa!  
Pero lo acabaré ya de decir, aunque suba de  
punto mi dolor.

Nobilissimo, y piadosissimo Concur-  
so, en el referido dia tres de Mayo del pre-  
sente año falleció á esta mortal vida nuestro  
Venerable, y Excmo. Arzobispo el Señor D.  
Luis de Salcedo y Azcona, Varon tan es-  
clarecido en sangre, como rico, y abundante  
de Virtudes. Perdimos en él un Pastor amo-  
roso, un Padre benigno, y un Prelado que-  
rido de Dios, y de los hombres. Fue un  
Pastor tan justo, que en su loable vida, se  
manifiesta una imagen del Chrysostomo. Fue  
en la dulzura una copia, y efigie de San  
Francisco de Sales. Un traslado del Grande  
Athanasio, y de San Gregorio Septimo en la  
constancia, y otro Thomas Cantuariense en  
la fortaleza. Perdimos á un Pastor, fiel se-  
guidor de San Ildefonso en la pureza, y en  
la misericordia imagen viva de Santo Tho-  
más de Villanueva. Y por fin, nos quitó Dios  
á un Arzobispo tan rico, y abundante de los  
primores de la Divina Gracia, que su muer-  
te lastimosa está provocando á tiernas, y  
compasivas lagrimas.

Murió aquel gran Pastor, y Obispo  
de



de Israel Aaron, y juntandose lo lucido del Clero con todo el Pueblo Israelitico, advierte el Texto Sagrado, que con tiernas, y compasivas lagrimas celebraron junto al Monte Hor sus Exequias: *Omnis autem multitudo videns occubuisse Aaron, flevit super eo triginta diebus*. Por espacio de treinta dias lo estuvieron llorando: *Triginta diebus*; porque conocian mui bien el Obispo, y Pastor, que havian perdido. Tambien advierte el Sagrado Texto, que todas las Familias Israeliticas concurren á celebrar estas Exequias: *Per cunctas familias suas*: pero con especialidad concurren, dice Cayetano, las mas Nobles, Religiosas, y graves de todo el Pueblo; porque era mui justo, que à las honras de un Pontifice, y Obispo tan glorioso asistiese lo mas Noble, Religioso, y mas grave de todo el Pueblo: *Decens erat ut Pontifex cum apparatu pontificali honestaretur Comitantium gravitate*. Ademàs, que Aaron fue un Obispo Justo, y mui afable, fue un Padre amoroso, Pastor tan benigno, y tan entrañado en los corazones de todos, que todos por sus clases, y distincion de familias vinieron gustosissimos à celebrar sus Exequias: *Flevit super eo triginta diebus per cunctas familias suas*.

O Venerable, è Ilustrissimo Arzobispo! O amantissimo Salcedo, toda esta tu amada Clerecia, todas estas Sagradas, y tus afectissimas Religiones, como tambien todo este devotissimo, y Nobilissimo Pueblo con tiernas, y expresivas lagrimas venimos todos gustosos à celebrar tus Exequias.

Numer. 20

v. 30.

Numer. ubi supra.

Cayetan. in Numer. cap. 20. circa fin.



Rabbi Salo.  
apud Polum  
tom. 1. Mans.  
tract. 2. cap.  
56. n. 1193.

Cayer. in  
Deuter. cap.  
10. ubi ait:  
*Mors Aaron  
describitur in  
Monte Hor  
tanquam in  
loco proprio,  
in quo mor-  
tuus, & sepul-  
tus est.*

Decret. Urb.  
VIII. die 13.  
Martii 1625.  
confirmat 5.  
Junii 1631.  
& 5. Julii  
1634. & Sa-  
cra Congr.  
ann. 1642.

Y si los Israelitas para celebrar las  
Honras de su Ilustrissimo Obispo Aaron es-  
cogieron por Iglesia, segun Rabbi Salomon,  
una honrosa habitacion en el Monte *Hor*; ò  
segun dice Cayetano en el mismo Monte  
*Hor* las celebraron, que segun Angelo de Paz,  
significa el Monte Calvario, ò de la Cruz,  
tambien nosotros venimos oy à esta Iglesia de  
Santa Cruz para celebrar con tiernos, y sen-  
tidos lamentos las Honras de nuestro Ex-  
celentissimo Arzobispo.

Pero para empezar, debo advertir dos  
cosas: la primera, que en todo quanto dixe-  
re de nuestro Venerable Arzobispo, es mi  
animo ceñirme à los Decretos Pontificios, y  
especialmente al de el Señor Urbano Octavo,  
que toca estos puntos. La segunda cosa  
es, que para proseguir ne-  
cessito de la  
Gracia.

## AVE MARIA.





*SIMON ONIÆ FILIUS,*  
*Sacerdos Magnus, qui in die-*  
*bus suis suffulsit templum.*  
*Ecclesiastic. 50. v. i.*

## INTRODUCCION.



**E**L NORTE DE NUESTRO assumpto son las solemnes Exequias de nuestro Venerable Arzobispo. Para esto me servirá oy de thema aquella clarissima alabanza, que dió el Espíritu Santo á el Ilustrissimo Pastor Simon, hijo de Onias. Dice el Espíritu Santo, que este grande Obispo fue mui aplicado en su tiempo á reparar el Templo, y á cuidar del culto Divino: *Simon Oniæ filius Sacerdos Magnus, qui in diebus suis suffulsit Templum.*

Ex Eccles.  
 ubi sup.



Bibliæ Com-  
plut. & Va-  
tab. ap. Cor-  
nel. infra ci-  
tat.

Corn. in Ec-  
clesiast. cap.  
50. V, I.

La Biblia Complutense, y Vatablo añaden, que este Ilustrísimo Obispo fue tam-  
bien mui aplicado al cuidado, y remedio de  
su Pueblo: *Sacerdos Magnus, qui in diebus  
suis corroboravit populum.*

Dos principios tomó aqui el Espíritu  
Santo, dice Cornelio, para celebrar á este in-  
signe, y glorioso Prelado. Primeramente lo  
engrandece por su gran zelo, y vigilancia en  
el Culto de Dios, y de su Iglesia. Y lo se-  
gundo por haverse aplicado al cuidado, y re-  
medio de su Pueblo: *Laudat Simonem*, dice  
Cornelio, *primò propter curam Templi; secun-  
do propter curam populi.*

Pues estos dos elogios, que dió el Es-  
píritu Santo á este Ilustrísimo Obispo, son  
los mismos, que he de predicar oy de Nro.  
Venerable, y Excelentísimo Arzobispo el  
Señor Don Luis de Salcedo. Y assi diré lo  
primero, que nuestro Venerable Arzobispo  
fue un Prelado grandioso por su gran zelo,  
y vigilancia en el culto de Dios, y de su  
Iglesia: *Sacerdos Magnus propter curam Tem-  
pli.* Y lo segundo, que fue un Pastor escla-  
recido, por haver vivido aplicado al reme-  
dio, y amparo de su Pueblo: *Sacerdos Mag-  
nus propter curam populi.* Esta es la idea.  
Vamos á los discursos.

## PUNTO I.

**P**ropuse predicar lo primero, que nuestro  
Venerable Arzobispo el Señor D. Luis  
de Salcedo, fue un Prelado grandioso  
por su gran zelo, y vigilancia en el culto de  
Dios.



69

Dios, y de su Iglesia: *Sacerdos Magnus propter curam Templi.*

Escribe el erudito Fulgocio, que los Egypcios quando celebraban las Exequias de sus famosos Heroës ya difuntos, no tocaban punto alguno de nobleza, ni de sus riquezas, y solamente predicaban la Religion en que vivian, y lo heroico de sus hazañas: *Egyptii defunctos laudaturi, nulla opum, aut nobilitatis mentione facta, in eis religionem, & justitiam extollebant.*

Fulgof. lib. 2.  
cap. 1.

Siguiendo oy este documento, no tocarè en la Nobleza tan ilustre, y tan notoria en el Mundo, con que enriqueciò Dios á N. Venerable Arzobispo, y sus clarísimos Ascendientes. Solamente tocarè en aquella principal Nobleza, con que nuestro Venerable Difunto adornò, y enriqueciò el templo vivo de su alma. Esto supuesto, empiezo à predicar sus Honras.

En la Insigne Ciudad de Valladolid nació nuestro Venerable Arzobispo, y allí tambien recibió la Baptismal Gracia en la Parroquial de Sra. Sta. Maria. Siendo de mui tierna edad lo traxeron sus Padres à Sevilla, adonde estudiò en el Colegio de Santo Thomàs la Grammatica. Y en esta edad tan tierna, le confiriò el Papa un Canonicato en la Cathedral de Sevilla.

Notese aqui como el Cielo empezó ya á manifestar, como à otro Samuel niño, lo grande, que havia de ser despues en aquel Templo. No quiso su Padre embiar por las Bullas de dicha Canongia, por no impedirle la carrera de las Letras; y así lo embió à

Ex relat. vit.  
N.V. Archiepiscop.

1. Reg. 3. v.  
19.



Ex relation.  
vitæ.

Ecclesiast. 31

Ex eod. Ec-  
clesiast. ibid.

Cornel. in  
prædict. loc.  
Ecclesiast.

estudiar á Salamanca. Fue Colegial de San Bartholomè, adonde obtuvo el grado de Licenciado. Desde alli volvió á Sevilla con plaza de Oidor en la Audiencia, donde con gran zelo practicò la rectitud, y justicia. De alli lo passaron á la Chancilleria de Granada: pero notese aqui una cosa prodigiola. Dice la relacion, que tengo de su vida, que en todo este tiempo, no manchò el templo vivo de su alma. Aunque era mozo, noble, y rico, aunque via à los de su tiempo entregados á los vicios, y relaxacion de costumbres, siempre guardó pura, è intacta su conciencia, siendo en la modestia, y recato la admiracion de Granada.

De un mancebo noble, y rico, dice el Ecclesiastico, que tendrá una grande gloria en el Reyno de la Cielos: *Erit illi gloria æterna*. Porque el modo de portarse en su vida fue una marabilla rara: *Fecit enim mirabilia in vita sua*. Cornelio dice, que el porte en sus costumbres, fue cierto genero de milagro: *Quasi miraculum est*. Y en què, pregunto, estuvo este prodigio? Consistió este, segun el Texto, y Cornelio, en que pudiendo como mozo, noble, y rico entregarse à los vicios, los abominaba: *Qui potuit facere mala & non fecit*. Pudiendo como mozo, noble, y rico seguir los passos torcidos de los de su tiempo, fue tan modesto, y recatado en su vida, que à todos admiraba: *Quasi miraculum est, dice Alapide, quod præter communem sensum, & morem::: conscientiam sine macula intactam, integramque conservavit.*

Con esta rectitud, y pureza de vida  
passò



pasò nuestro Venerable Difunto su juven-  
tud, y puericia. Pero notese una cosa rara.  
Fue tal su perseverancia, y tesón en este rec-  
to, y ajustado modo de vivir, que la misma  
rectitud guardò siendo mozo, y niño, que  
quando anciano. Porque si fue virtuoso, y  
exemplar siendo Obispo, y Arzobispo, lo mis-  
mo tuvo siendo Colegial de Salamanca, que  
quando Oidor de Granada, y de Sevilla.

Dice la Escripura Sagrada, que Abra-  
han, tuvo ciento y setenta y cinco años de  
vida: *Fuerunt autem dies vitæ Abraham 175.*  
*annis.* Pero leyendo Sanctes-Pagnino este  
Texto, dice, que Abraham tuvo cinco años  
de vida: *Abraham fuit quinque annorum.* Des-  
pues vuelve à leer el Texto, y dice, que Abra-  
ham tuvo de vida setenta años: *Abraham*  
*fuit septuaginta annorum.* Y por fin concluye  
diciendo, que los años, que tuvo Abraham  
fueron ciento: *Abraham fuit centum anno-*  
*rum.* Aqui se ofrecen gravísimas antilogias,  
y dificultades. Porque si Abraham, segun nues-  
tra Vulgata, tuvo 175. años de vida, como  
dice Pagnino, que fueron 70? *Abraham fuit*  
*septuaginta annorum.* Mas: si los años de  
Abraham fueron 70. como afirma, que fue-  
ron cinco? *Abraham fuit quinque annorum.*  
Y si fueron cinco, como fueron ciento?

Pero què à nuestro caso responde el  
Doctíssimo Abulense. Dice este Padre, que  
esta variedad de la Escripura en referir los  
años de la vida de Abraham, solamente sig-  
nifica, que la vida de este Patriarcha fue en  
todos tiempos santa, è immaculada: porque  
su modo de vivir fue siempre tan ajustado,

Ex relatione  
vitæ.

Genes. 25.  
v. 7.

Sanctes Pag-  
nin. in relat.  
loc. Genes.



Abulens. in  
cap. 25. Gen.

y recto, que lo mismo tuvo, quando era de cinco años, que quando de setenta, y de ciento era lo proprio, que de cinco: *Hoc ad significandum fuit*, dice el Abulense, *quod Abraham, ita fuit mundus á peccato quando fuit septuaginta annorum, sicut quando fuit quinque, & ita quando fuit centum, sicut quando fuit quinque.*

Natal. Com.  
& Virgil. ap.  
N. Emman.  
á S. Hyeron.  
in vit. V. P.  
August. á  
Cruce.

Ex relation.  
vitæ.

Para entablar N. V. Arzobispo tan raro modo de vida, desde Granada, donde se ordenò de Sacerdote, empezó á cultivar el templo vivo de su alma con sangrientas penitencias. De Alcides escriben Natal Comite, y Virgilio, que ceñia su cuerpo con la piel de un Leon para sentir su aspereza. Y N. V. Arzobispo traía rodeado su cuerpo con penosas cadenillas. Tomaba en la semana tres horrosas diciplinas. Ayunaba todos los Viernes, y Sabados del año: y assi en estos ayunos, como en los de Quaresma, y Adviento solamente comia un plato de legumbres, y un poco de bacalado, aunque estuviessse en Lugares donde havia pescados mui ricos. Traía al pecho una Cruz de puntas de fierro, que havia heredado de aquel pasmo de virtud, y sabiduria, el Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza.

Y por fin, para triumphar este valiente guerrero no solamente de si mismo, sino del Mundo, y del Demonio, dice la relacion de su vida, que jamás lo vieron acostado en la cama, sino es, quando estaba enfermo. Se acostaba, y dormia sobre la dura tierra tres, ò mas veces en la semana. Demanera, que lo mismo era acabar de cenar, que encerrarse en su



su quarto á la Oracion, y conforme estaba vestido, assi se acostaba, y passaba la noche durmiendo sobre una esterilla en el suelo. O que grande exemplo de Prelados!

De aquel Prelado Divino Christo Señor nuestro, dice S. Matheo, que lo mismo fue triumphar del Mundo, y del Demonio en el Desierto, que venir Angeles á celebrar su triumpho: *Et ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Y con razon, dice S. Vicente Ferrer; porque logró Christo este triumpho por un modo de mortificarse harto peregrino. Dice este Santo, que Christo mi bien en el Desierto venció al Mundo, y al Demonio no solamente con la Oracion, y el ayuno, sino que tambien conforme se hallaba vestido passaba las noches sobre el duro suelo. Vestido como estaba, se recostaba á dormir sobre la dura tierra: *Erat pernoctans in oratione Dei: & dormiens super terram, ita consumebat noctem in somno.* Y conseguir tal triumpho, por un medio de mortificarse tan peregrino, es justo, que vengan Angeles á celebrarlo: *Et ecce Angeli accesserunt, &c.*

En estas penitencias, y rigores vivia nuestro Venerable Arzobispo mas gustoso, que allá Marco Antonio, y Epycuro entre sus delicias, y regalos. Pero su Director, que lo era el M. R. P. Fr. Matheo de JESUS MARIA, dignissimo General, que fue de mi Descalzes Sagrada, como Director prudente, á veces le mitigaba estos rigores, por pedirlo assi sus enfermedades, y achaques. Pero aqui eran los suspiros, y plegarias de nuestro penitente Arzobispo. Aqui expressaba sus mayores con-

goxas,

D. Matth. c.  
4. v. 11.

S. Vincent  
Ferr. apud  
Gisland. in  
Domin. 1.  
Quadrages.  
Dub. 4.

Ex relatione  
vitæ.



D. Luc. cap.  
22. v. 43.

V. Bed. apud  
Bustamante  
in Panegyr.  
funeb. Emi-  
nent. Cisner.

Ex D. Luc.  
ubi sup. v.  
42.  
Bustam. loc.  
immediat. ci-  
tat.

Ex D. Luc.  
ubi sup. v. 43.

goxas, y fatigas, por ver que su Director es-  
piritual le mitigaba sus penas.

En el Huerto de Gethsemani hizo  
Christo à su Eterno Padre una ferviente ora-  
cion: *Prolixius orabat*. Dificultan aqui los  
Expositores, què era lo que mediante esta  
Oracion pedia? Dexando varias opiniones,  
solamente referiré la del Venerable Beda.  
Dice este gran Padre, que Christo pedia al  
fuyo, le concediessé dilatada vida, para pade-  
cer mayores penas: *Postulat longiorem vitam  
in qua pati posset*. Pero ya se ofrece aqui una  
gravissima duda. Como es possible, que Chris-  
to pidiesse à su Eterno Padre mas dilatada  
vida para penar, si actualmente estaba supli-  
cando, le quitasse el Caliz de su Passion?  
*Pater, si vis, transfert à me Calicem istum*. Co-  
mo es dable, el que Christo pidiesse mayores  
penas, si se hallaba tan fatigado, y agonizan-  
do con solas, las que padecia? *Factus in ago-  
nia*. Pero que admirablemente responde à es-  
to el docto Bustamante. No se congoxaba, ni  
fatigaba Christo, dice este Padre, por las pe-  
nas, que padecia, sino porque su Eterno Pa-  
dre se las mitigaba. Hallabase Christo en el  
Huerto padeciendo gustosissimo sus congoxas,  
dolores, y fatigas; y al punto mandò su Di-  
rector espiritual, que baxasse un Angel del  
Cielo para mitigar sus rigores, y quebrantos:  
*Apparuit Angelus de Cælo confortans eum*: y  
al ver Christo esta mitigacion, fue tal su con-  
goxa, y agonía: *Factus in agonía*; que pidió  
le concediessen vida mas dilatada para poder  
padecer mayores penas: *Postulat longiorem  
vitam in qua pati posset*.



O amantissimo Prelado ; verdadero imitador de Jesu Christo ! Por estos deseos tan grandes, que este Varon Apostolico tenia de padecer, consiguió ser otro clarissimo Job en el sufrir. Por mas de veinte años, dice la relacion de su vida, que estuvo padeciendo una penosissima quebracia, sin abrir á nadie su boca para recibir medicina alguna. Los dolores colicos, que le eran mui frequentes, è intensissimos, los sufria sin desprender sus labios.

Señor San Buenaventura, S. Bernardino de Sena, y el Pontifice Alexandro Quarto dixerón, que la impressiõ de las Llagas del Seraphin Francisco, havia sido un singular, y rarissimo milagro : *Grande, & singulare miraculum*: y los Medicos contextaron, quando se abrió el Cadaver de nuestro Venerable Arzobispo, que desde el Invierno passado havia estado viviendo de milagro ; porque le hallaron los higados tan lastimados, que estaban negros, y casi podridos, y toda la region interna cubierta, y llena de llagas. Pero con todas estas llagas, no abrió su boca nuestro pacientissimo Arzobispo : antes si se sacrificò como agradable victima en obsequio de la Magestad Soberana. O que grande exemplar de paciencia !

En el libro segundo del Paralipomenon se lee una cosa singular de aquel gran Rey de Judà, llamado Joachin. Dice el Texto Sagrado, segun la exposiciõ de la Glossa Ordinaria, de Nicolao de Lyra, y otros, que luego que murió este Principe descubrieron su cuerpo, y lo hallaron todo sembrado, y cubier-

Ex relatione vitæ.

S. Bonavent. & D. Bernar. Pontif. Alexand. IV. ap. Polo in Sac. profan. 1308.

Ex relatione vitæ.

2. Paralip. 36. v. 5. Glos. Ordin. & Lyra in dict. loc. & Pol. in Sac. profan. num. 1304.



Malvend.  
tom. 2. de  
Antich. lib. 9.  
cap. 31. &  
apud illum  
Herodot.

Abulens. &  
Histor. Sco-  
last. ap. Pol.  
in Sacr. pro-  
fan. ubi sup.

D. Thom. de  
Erud. Prin-  
cip. cap. 16.  
prop. finem.  
Dionys. Ali-  
carn. de Ro-  
man. fast. c.  
17.

Diothagor.  
Pythagor. ap.  
Joann. Sto-  
bæum Serm.  
46.

Xenoph. lib.  
2. Ceno-Pæd.

cubierto de llagas: *Inventa sunt in eo nota  
quædam inusta, sive stigmata.* Pregunto yo  
aora: Y pudo este Principe sufrir sin que-  
xarse tantas llagas? Si por cierto, y advierte  
Malvenda, con Herodoto, que el tenerlas, lo  
tenia por cosa mui gloriosa: *Notis compungi  
gloriosum habebatur.* Y porquè? Ya respon-  
den el Abulense, Polo, y el Author de la  
Historia Escolastica. De manera, que este  
Principe Joachin era tanto el amor, y cariños,  
que tenia á su Dios, que veneraba, que di-  
chas llagas las sufria constante sin quejarle,  
ni abrir sus labios, por ofrecer en obsequio  
de su Dios tan glorioso sacrificio: *Joachim se  
stigmatizavit in obsequium Dei, quem colebat.*

No abrió sus labios nuestro pacientí-  
simo Arzobispo, que se hallaba interiormente  
tan llagado: antes si ofrecia estos cruentos  
sacrificios á la Magestad Divina, para renor-  
var con la paciencia el Templo vivo de su  
alma. No contento con estos sacrificios, ofre-  
cia á Dios otros cultos, para que fuese mas  
adorado, y venerado en sus Templos. Ense-  
ña mi Angelico Maestro, que el principal cui-  
dado de un Principe soberano, debe ser la  
Religion, ò culto del Dios verdadero. Y así  
lo practicaban los Romanos, segun dice Dio-  
nyssio Alicarnasio. Y Diothagoras Pytagorico  
enseñò esto mismo, dice Stobeo, hablando con  
un Principe soberano. Y Xenophonte escri-  
biendo á su hijo Cyrus el modo de conse-  
guir ser grande, le aconsejaba, que se apli-  
casse al culto, y veneracion de los Dioses.

Tanto se aventajò nuestro Venerable  
Arzo-



17

Arzobispo en el culto, y veneracion de nuestro Dios verdadero, ya edificandole nuevas Aras, ya erigiendo Templos, que lo podemos llamar otro Ilustrissimo Simon, hijo de Onias, y otro nuevo Zorobabel de nuestros tiempos. A todo el Mundo es constante lo mucho, que gastó nuestro Venerable Difunto no solo en fabricar la Insigne Iglesia de Umbrète, sino tambien en sus riquissimos, y pulidissimos adornos. Tambien es constante las grandes sumas de dinero, que expendió, como otro David, para que alabassen á la Magestad Soberana, mediante aquellos riquissimos Organos, que fabricò en la Cathedral de Sevilla.

Pues què dirè de aquella sumptuosa Capilla, que labrò en obsequio de Nra. Sra. de la Antigua? La qual compite en magnificencia, y grandeza con aquellos Magnificos Templos, que en obsequio de MARIA Santissima labraron el Emperador Justiniano, y la Emperatriz Pulcheria Augusta, segun refieren Espinel, y Nicephoro Calixto.

Tan arraigado vivia en el corazon de nuestro Venerable Arzobispo el culto, y obsequio de nuestro Dios verdadero, que por este motivo á las Religiosas de los Reyes de Sevilla les comprò todo el terreno para fabricar la Iglesia, y despues les dexò dotacion suficiente para labrarla. Lo mismo executò con la Iglesia de las Capuchinas del Puerto, para cuya fabrica ya ha muchos años, que les tenia cedidas todas sus anuales, y Arzobispales rentas, no solamente las que le pertenecian de Xerez de la Frontera, y del Puerto

Ex relationi.  
vitæ.

Nicephor.  
Calixt. lib.  
14. hist. cap.  
2. & 9. & lib.  
15. cap. 14.  
Vide etiam  
Anton. Spinel.  
in Theat.  
Marian. de  
fest. ac temp.  
Deiparæ par.  
2. à n. 72.

Ex relationi.  
vitæ.



de Santa MARIA, fino tambien las de Rota y las de Sanlucar de Barrameda. Para mayor culto de Dios mandò tambien en su testamento, que se labrasen dos Retablos para los Colaterales del Sagrario de la Cathedral de Sevilla, y que tambien se dorassen los de la Iglesia de Umbrete.

Qué es esto Principe glorioso? Qué es esto gloriosísimo Arzobisoo? Qué ha de ser, responde N. V. Difunto, que se arde tanto mi corazon en el culto de mi Dios verdadero, que no respira, ni descansa, hasta tributar estos cultos à la Magestad Divina.

O que dulcísima fue, dice el Ecclesiastico, la memoria de aquel famoso Principe Josias! Fue tan dulce como la miel, y tan olorosa, que respira ambares, y fragancias: *Memoria Josie in omni ore quasi mel: in compositionem odoris facta.* Fue la memoria de este Prelado, y Principe glorioso, dice Cornelio, suavísima á Dios, à los Angeles, y à los hombres: *Suavissima tam Deo, & Angelis, quam hominibus.* Y porqué? Ya responde el Doctísimo Lyra: porque este gran Principe, y Prelado fue desde sus tiernos años muy zeloso, y aplicado al Culto Divino. Todo su cuidado era erigir à Dios nuevas Aras, purificar los Templos, y hacer, que à Dios ofreciesen loables sacrificios, y por fin era todo su zelo, y vigilancia mirar por el Culto de Dios, y de su Iglesia: *Quia Josias, dice Lyra, à juventute sua cepit esse multum sollicitus de cultu Dei. Purificavit Templum, celebravit Pascha, &c.*

O Venerable, y Excelentísimo Arzobispo!

Ecclesiast.

49. v. 1.

Cornel. hic.

Lyra in Isai.

cap. 32.

Vide lib. 4.

Reg. cap. 22.

per tot.



bispo! O amantissimo Salcedo, y quanta serà tu Gloria por tantas Iglesias, por tantas Aras, y por tantos obsequios, y cultos como tribu-  
taste à nuestro Dios verdadero. No ay duda, que serà grande tu Gloria; pero tambien debe ser crecida nuestra pena, pues nos faltò essa tu clarissima Mitra.

Y si no digalo aquel caso de la Campana de Umbrete, que como pudo ser casualidad, tambien puede excitar mucho nuestra admiracion. Estaban en dicha Villa de Umbrete haciendo rogativa por la salud de nuestro Venerable Arzobispo con la Campana llamada, *San Luis*: y lo mismo fue espirar su Excelencia, que caerse, y quebrarse dicha Campana. Què fue esto? Què ha de ser? Sentir à su modo la muerte de su Pastor. Havia sido este Ilustrissimo Prelado el Author, que havia mandado fabricar dicha Campana: y esta à titulo de agradecida se quiebra, para sentir en el modo, que podia, su muerte lastimosa.

Lo mismo fue morir Christo nuestro bien en el Calvario, que las piedras unas con otras se hicieron de sentimiento pedazos: *Petra scisse sunt*. Y con razon: porque como Christo era el Dueño, y Author, que havia criado dichas piedras, lo mismo fue verlo difunto, que se hicieron de sentimiento pedazos: *Petra scisse sunt*.

De bronce fueran oy nuestros pechos, sino sintieramos la muerte de nuestro amantissimo Prelado, y Venerable Arzobispo, pues fue Padre amoroso, Pastor benignissimo, consuelo, alivio, y remedio de todo este Ar-  
zobis-

Ex relatione  
vita.

D. Matth. 27.  
v. 51.



zobispado. Pero vamos á expressar esto mas bien en el segundo punto.

## PUNTO II.

**L**O segundo, que ofrecí predicar fué que nuestro Venerable, y Excelentísimo Señor Don Luis de Salcedo, fue tambien un Pastor grandioso por su mucha aplicacion, y cuidado al amparo, y alivio de su Pueblo: *Sacerdos Magnus propter curam populi.*

Cornel. ubi  
supr.

Ex relation.  
vitæ,

Quatro Ilustrissimas Mitras obtuvo N. Venerable Difunto, la de Orense, la de Coria, de Santiago de Galicia, y esta de Sevilla: aunque la de Orense, que fué la primera, que le ofrecieron, la renunció como Varon Apostolico, y defengañado. Y las otras tres las obtuvo por orden del Director; que le gobernaba.

Apuleyus ap.  
N. Emmian.  
á S. Hyeron.  
in vit. V. Aug.  
gust. á Cruc.  
num. 146.

No es ponderable lo que este Insigne Pastor veló, sudó, y trabajó por dár con todo zelo, y vigilancia el pasto necesario á sus ovejas. Del famoso Hercules escribe Apuleyo, que no temió los rigores, y escarchas de la Scytia, ni que se acobardó con las muchas nieves, y frios de los Montes Caspios. Y nuestro Venerable Arzobispo intrepido se arrojaba á las nieves, yelos, y escarchas, porque no le faltasse el pasto necesario á sus ovejas.

Siendo, como es, el territorio de Santiago de Galicia tan aspero, y escabroso por sus muchos cerros, quiebras, y montañas; no obstante esto, todo lo anduvo, y visitó en una



una pobre mula ; siendo assi , que contiene mil ciento y once Pilas Baptismales. Los dos meses se le passaban sin desnudarse , ni apartar un punto la ropa del cuerpo , aun andando por entre nieves , aguas , y frios , por no faltar un punto à sus Feligreses. Dice la relacion de su vida , que en todas estas peregrinaciones , y Visitas , confirmò trecientas mil personas en nuestra Santa Fè Catholica : sin que para esto le impidiesse , ni los Soles , ni los vientos , yelos , ni frios , ni otro tempo alguno. O Varon Insigne ! O Varon Apostolico , y verdadero imitador del gran Salesio !

Mandaba Dios en la Ley Antigua , que sobre la Mitra , ó Tiara de aquel grande Obispo Aaron se pusiesse una corona de Oro , para expressar de esta forma lo heroico de sus meritos , y hazañas : *Corona aurea super mitram ejus expressa signo sanctitatis , & gloria*. Dichosa Mitra , pues mereciò tan esclarecida Corona. Pero pregunto : Què meritos hizo Aaron para conseguirla ? Miren Señores. Este grande Obispo , sabiendo los muchos peligros , y quebrantos , que padecian todos sus Feligreses en la tierra , ò Region de Egypto , sin reparar en las breñas , asperezas , cerros , y montañas del Desierto , todo lo atropellò , por ir como Pastor amoroso à visitarlos. Allí como Padre tan benigno , con su dulzura , y doctrina los confirmò à todos en las verdades de nuestra Santa Fè Catholica. Lo mismo executò con ellos por espacio de mas de treinta años , que les asistió por el Desierto , sin que le estorvassen para ello , ni los vientos , ni los Soles , ni los yelos , nieves ,

ni

Ecclesiast.  
45. v. 14.



Pol. Mans.  
Habr. cap. 8.  
n. 19. & in  
alii Mansion.

D. Paul. ad  
Timoth. cap.  
4. v. 8.  
S. Paul. 2. ad  
Corinth. cp.  
11. v. 28,

Ibid. v. 27.

Ex relation.  
vita.

ni escarchas, como se puede ver en Polo en las Mansiones Hebreas; pues sobre Mitra tan benemerita, y esclarecida pongase una insignia Corona: *Corona aurea super mithram ejus.*

Por esto hubo de esperar San Pablo de la mano poderosa una Corona gloriosissima: *Reposita est mihi corona justitiæ.* Porque como dice el mismo Apostol, era tal su zelo, y vigilancia en visitar, é instruir todas las Iglesias de su Feligresia: *Instantia mea quotidiana sollicitudo omnium Ecclesiarum:* que no reparando en cerròs, ni montañas, atropellaba nieves, frios: *In frigore, & nuditate:* no hacìa caso de trabajos, ni fatigas: *In labore, & grumna;* por confirmar à sus Feligreses en nuestra Santa Fè Catholica. Pues à Pastor con tal zelo, y vigilancia debida es de justicia una Corona: *Reposita est mihi corona justitiæ.*

Con este gran zelo, y vigilancia prevenia nuestro Venerable Arzobispo el passo saludable à sus ovejas. Las regalaba como otro Divino Pablo: pero tambien las mortificaba como otro Chrysostomo: impidiendo lo que podia dañarlas. Sabiendo nuestro Excelentissimo Arzobispo los grandissimos desordenes, que por tiempo del Verano se originaban en el Rio de Sevilla, por la concurrencia de hombres, y mugeres à bañarse, mandò, como zelosissimo Prelado, promulgar Censuras, fulminò excomuniones, y ordenò, que se hiciesse un fuerte muro, ó valla de palos en el Rio, que dividiesse la estancia de hombres, y mugeres; con cuya loable providencia libertò hasta el dia de oy à su Pueblo de infinitas ofensas Divinas.



De aquel Summo Sacerdote, y gran-  
de Obispo Phinees, dice la Escripura Sa-  
grada, que adquirió grande gloria entre los  
Israelitas: *Phinees filius Eleazari tertius in gloria*. El motivo de esta gloria fue, segun  
las Versiones Complutense, y Romana, el  
haver aplacado á Dios enojado por los  
desordenes de su Pueblo: *Placavit Deum pro Israel*. Pero Cornelio, siguiendo á otros,  
dice, que el motivo de haver conseguido  
tanta gloria este Ilustrissimo Obispo, fué,  
porque se puso por valla, y muro, para que  
no se arruinasse su Pueblo: *Eo quod stete-  
rit se quasi vallum, & murum populi, ne to-  
tus rueret*. La ocasion de esta ruina era,  
dice Cornelio, una fatal concurrencia de los  
Israelitas con las mugeres Madianitas, los  
que juntandose en una estancia, cometian  
contra Dios infinitas impurezas: *Judæi  
ruebant in amplexus puellarum Madian cum  
eis fornicando*. Viendo, pues, aquel gran  
Pastor Phinees en tantos riesgos, y peligros  
á su Pueblo, se puso como fuerte muro, y  
valla para impedir su ruina: *Quasi vallum,  
& murum populi, ne totus rueret*. Con cuya  
loable providencia adquirió insigne gloria  
entre los Israelitas: *Phinees filius Eleazari  
tertius in gloria*.

Estas, y otras prodigiosas hazañas  
conseguió nuestro Venerable Arzobispo,  
mediante aquella familiaridad, y trato, que  
tenia con la Magestad Soberana. Andaba  
entre dia tan embelesado en la contempla-  
cion de su grandeza, que parecia haver he-  
redado el espíritu de los Antonios, y una

Ecclesiast. 45.  
v. 28.

Verf. Complu-  
tens. & Roman.

Cornel. in Ec-  
clesiast. ibid.

Cornel. ibid.



Ex relation.  
vitæ.

copia de los Arsenios, y Pacomios. Dió la relacion de su vida, que este gran Prelado regularmente dormia cada dia solas quatro horas; porque acostandose à las doce de la noche, à las quatro de la mañana estaba ya en pie, para ponerse en Oracion. Nunca dexò este Celestial exercicio ni de dia, ni de noche por gravissimas ocupaciones, que tuviesse: antes si procuraba augmentarlo no solamente en los Advientos, y Quaresmas, sino tambien en otros tiempos del año, en que se retiraba à tener fervorosos exercicios. Pues qué diré de lo contemplativo, y absorto, que estaba en las octavas del Corpus?

Vide N. Salm.  
Scholast. de Sacram.  
in gener. disp. 3. dub. 6.  
Et N. Paul. à Concept.  
tract. 2. disp. 2. dub.  
3. à num. 82.

Es opinion de algunos Theologos, que despues de este mundo se ha de conferir la Sagrada Eucharistia allà en el Cielo para deleyte, y gusto de los Bienaventurados. Y N. devotissimo Arzobispo tenia tanto deleyte, y gusto en contemplar la Sagrada Eucharistia, que parecia ya morador de la Patria Soberana. Por esto quando andaba visitando sus Obispados, no pocas veces le aconteció el andar mas de dos leguas por entre nieves, frios, y lluvias, buscando Iglesia, para poder decir Misa. Todo el pueblo de Sevilla puede ser testigo de aquel gran fervor, y devocion, conque asistia à los Jubileos circulares de las quarenta horas.

Tambien el Ilustrissimo Cabildo de la Cathedral de Sevilla le tenia notado, que las Octavas del Corpus en aquella hora intermedia de la tarde, en que los Señores Prebendados salen à tomar un poco de refrigerio,



gerio, para poder despues continuár con su Choro : nuestro Venerable Arzobispo se quedaba quieto en su silla , y alli perseveraba fervoroso rogando, y pidiendo por las necesidades de su Pueblo. O insigne exemplar de Obispos !

Una cosa prodigiosa registró San Juan allà en el Cielo. Dice , que delante del Cordero estaba una Magestuosa Silla, y una Ilustrissima Persona sentada en ella: *Et ecce sedes posita erat in Cælo, & supra sedem sedens.* Era Episcopal esta Silla, dice Aureolo ; porque el que estaba sentado en ella era un Prelado Ilustrissimo, y Superior de la Iglesia: *Sedes hæc est Cathedra Ecclesiæ, sive sedes Pontificis, vel Episcopi.* Lo que yo reparo aqui, es, que aquellos veinte y quatro Ancianos del Throno, que segun el Cartuxano representaban los Prebendados, ò Canonigos, no dice el Texto, que estuviessen en esta ocasion sentados junto al Cordero ; y solo dice, que estaba sentado en su Silla el Obispo: *Et supra sedem sedens.* Y què, pregunto, seria esto? El caso fue, que este Ilustrissimo Obispo estaba tan absorto en la contemplacion de aquel Cordero Divino, que se manifestaba en el Throno, que aunque los Asistentes salieron de sus Sillas, él perseveraba constante en la suya contemplando à la Magestad Soberana: *Et supra sedem sedens.*

Aora me parece, que venia bien aqui para nuestro Devotissimo, y Venerable Arzobispo aquel clarissimo elogio , que dà David à cierto Obispo en un Psalmo.

Apocalyps. 4.  
v. 2.

Aureol. apud  
Cornel. hic.

Dionys. Cart.  
Apocalyps. hic.



Pfalm. 106. v.  
27.  
Lorin, hïc.

Leblanc. ibid.  
n. 57.

Contemplaba David en el Psalmo 106. segun Lorino, à un Ilustrissimo Obispo sentado en la Cathedra, ò Silla Episcopal de su Iglesia, y exhorta, á que todos le rindan repetidas alabanzas : *Exaltem eum in Ecclesia plebis, & in Cathedra seniorum laudent eum.* Y con razon, dice el Doctissimo Leblanc, se le debe dár tanta alabanza; porque este Obispo sentado en la Silla de su Iglesia : *In Cathedra seniorum*, perseveraba constante, y fervoroso delante del SANTISSIMO, pidiendo, y rogando por las necesidades de su Pueblo : *Qui contemplatione in Cælum erigebatur, & qui Charitate in alios effervescebat.* Y un Obispo que persevera constante delante del SANTISSIMO, para rogar, y mirar por su Pueblo, es dignissimo de que todos le rindan repetidas alabanzas : *Exaltem eum in Ecclesia plebis, & in Cathedra seniorum laudent eum.*

Carl. Paschas.  
in Æthic. lib.  
21.  
Sueton. in Titum cap. 1. 8.  
& 9.

De este familiar trato, y comercio, que nuestro Venerable Arzobispo tenia con el Cordero Divino, hubo de conseguir aquella tan rara afabilidad, y mansedumbre, que à todos admiraba : y prenda necessarissima para todos los Obispos, y Prelados. Decia aquel gran discreto, y politico Carlos Paschasio, que la afabilidad, clemencia, y blandura, deben ser el principal carácter de los que gobiernan : *Affabilitas summus imperii carácter.* Y por esto al Emperador Tito, hijo de Vespasiano, dice Suetonio. que lo apellidaban, el amor, y las delicias del genero humano, por lo benigno.



benigno, y apacible de su imperio.

Pues què dirè del imperio pacifico de nuestro amabilissimo Arzobispo? Lo que digo es, que mientras durò su Reynado, fuè el Iris de paz, el gusto, los deleites, y las delicias de todo este Arzobispado. De Jupiter, decian los Gentiles, segun refiere Piccinelo, que quando niño labraron las abejas panales dulces en sus labios. Y de Marco Tulio refiere lo mismo Valerio Maximo.

Pues quien ponderará la dulzura, benignidad, y clemencia de nuestro amabilissimo Arzobispo? No usaba del Baculo Pastoral, como algunos, para maltratar, y herir, sino para amparar, y socorrer. El pobre, el rico, el huérfano, y la viuda todos hallaban refugio en su paternal clemencia. Por esto huyendo muchísimos de los Tribunales, se acogian à su Excelencia para la resolucion de sus negocios, y dudas; porque en su Excelencia, como tan Padre, hallaban clemencia, benignidad, y dulzura: pero en los Tribunales el rigor de la justicia.

Aquella piedra, que iba por el Desierto siguiendo à los Israelitas: *Consequente eos petra*, dice S. Isidoro, que se parò junto al sepulchro de Aaron, y que hasta el dia de oy se quedò alli fixa para honrar su sepultura: *Usque hodie petra illa deserti juxta Aaronis sepulchrum assistit, quasi cineres ejus honorans*. Y se ofrece aora la duda: Porquè esta piedra se pára, y hace mansion junto al sepulchro de Aaron,

Piccinel. in  
Mund. Symb.  
cap. 27.  
Valer. Max. lib.  
1. cap. 6.

D. Paul. 1. ad  
Corinth. cap.  
10. v. 4.

D. Isidor. apud  
S. Cruz infr.,  
citat,



Sta. Cruz in  
Antil. ad i.  
Reg. cap. 2. n.  
284.  
Numer. cap.  
20. v. 11.

Herod. lib. 3.  
Themist. orat.  
5.  
Pier. Valer. lib.  
43. Hyerog.  
in Sole pag. 431  
Plutarc. in Ata  
xerx. Mnemon.  
vide etiam An-  
tonium Simon.  
Diatrib. 9. n. 3.

ron, y no junto á la de Moysès? La razón es, dice Santa Cruz, porque Aaron fue un Obispo mui afable, benigno, y amoroso: pero Moysès fue un Prelado rigido, y justiciero, que lastimó mucho á esta piedra, y le dió de palos: *Percussit bis silicem*. Y huye esta piedra de donde está Moysès por su rigor, y justicia, y busca al amabilísimo Obispo Aaron por su gran benignidad y dulzura: *Quia Moysès, dice Santa Cruz, lapidem baculo ferit, ideo quasi Moysem fugiebat*.

De Cambysses, Rey de los Persas, escriben Herodoto, y Themistio, que le dieron el apellido de *Señor*, porque á sus Subditos trataba con grande aspereza, y gravedad. Pero al Rey Cyro, que en Persico idioma, es lo mismo, que *Sol*, lo apellidaron, dicen Pierio, y Plutarco, con el cariñoso titulo de *Padre*, porque siendolo de sus Vassallos, á todos se mostraba suave, dulce, y benigno.

Todos buscaban como á Padre, para su consuelo, á nuestro amantísimo Arzobispo; porque hallaban en sus paternales entrañas alivio, y remedio á sus congoxas. Pero notese, que esta benignidad, afabilidad, y dulzura la manifestaba nuestro Venerable Prelado en orden á sus Subditos. Pero en orden á sí mismo era mui aspero, y desabrido. Lo mas aspero, y rigoroso aplicaba á su persona. Dice la relacion de su vida, que nunca quiso vestirse sino de aspera lana. Su ropa interior era tan vil, pobre, y despreciada, que la ropilla, y los calzones,



ñes, que traía á uso, no se sabia, quando se havian fabricado, ni de què materia se havian hecho; porque mas parecian un agregado de costurones, y remiendos, que no ropilla, ni calzones.

Què es esto, Cielos! Què es esto! Un Arzobispo de Sevilla, que estaba dando cada año mas de quatro mil ducados de limosna, sin otras muchísimas, que hacia ocultas, y no tiene sino una vestidura de rigida, y aspera lana! Un Principe tan glorioso, que ha tenido tantas Mitras, no le ha quedado siquiera para hacer una decente ropilla! Un Arzobispo de Sevilla, en cuya mano ha estado el dár tantas Capellanias, y Beneficios, y el repartir tantas Prebendas, y Canongias, y no tiene sino una pobre ropilla, y unos calzones todos llenos de costurones, y remiendos! O esclarecido Obispo! O Varon Apostolico, y norma verdadera de Prelados!

Murió aquel gran Principe, y Prelado Josué: *Mortuus est Josue*; y advierte Adricomio Delpho, que para honrarlo los Hebreos le pusieron una hermosa imagen del Sol sobre su sepulchro: *Super sepulchrum figuram Solis descripserunt*. Fue mui debida, y justa esta honra; porque lució Josué como un Sol en la Prelacia. Pero lo que aqui mas admira Theodoreto de este Principe Soberano, es aquella summa pobreza que tuvo: *Qui magnam expertus est inopiam*. Fue tan extremada esta pobreza, que qualquiera se admirara, dice mi Sylveira. Y porquè? Ya lo dice: Porque Josué siendo, como

Ex relatione  
vita.

Josue 24. v. 29.

Adricom. Delpho in Theatr.  
terr. Sanct. in  
Ephrain n. 96.  
Vide etiam  
Cornel. in dict.  
loc. Josue.



N. Sylveir.  
tom. 2. Evang.  
cap. 10. quæst.

D. Hier. in  
Epist. S. Paul.  
& apud Pol. in  
Diar. Sacr. n.  
4373.

como era, un Príncipe tan rico, y opulento, que tenia en su mano todas las riquezas, y posesiones de la tierra prometidas; no obstante esto, todo lo repartió por su mano á los Israelitas, sin reservar cosa alguna de provecho para su persona: *Terram promissionis per filios Israel distribuit; tantum sibi sibi usurpavit, nec retinuit.* Y lo que es mas admirable, dice S. Geronymo, que siendo, como fue Josué dueño, y distribuidor de tantas posesiones, y Beneficios, solamente escogió para su persona lo mas vil, aspero, y despreciado: *Satisque mirabile est, quod distributor possessionum sibi aspera delegisset.* Y Principe tan Soberano, tan pobre, y descarnado de los bienes de este siglo, es justo, que para su digno elogio pongan un clarísimo Sol en su sepulchro: *Super sepulchrum figuram Solis descripserunt.*

O amantísimo Salcedo, Sol hermosísimo de este Arzobispado! Gyraсте como lucidísimo Astro por los Obispos de Coria, de Santiago de Galicia, y por este de Sevilla, y en todos, con tu humildad, y pobreza, con tu rara afabilidad, y mansedumbre te entrañaste, como otro Monarcha Agesilao, en los corazones de todos. A todos captivaste con tu afabilidad, y mansedumbre.

Sea testigo de esta verdad aquel Herege, que se convirtió viendo la afabilidad, y pobreza de nuestro Arzobispo. Estando la Corte en Sevilla deseó un Inglés ver el Palacio de su Excelencia. Enseñaronle

Ex relation.  
vitæ.



31  
ronle no solamente el Palacio, sino tambien  
al Señor Arzobispo, y hasta el quarto en  
que habitaba su Excelencia. Empezò á no-  
tar con cuidado el Inglés la gran pobreza  
de su persona, la pobreza grande de sus  
alhajas, y tambien lo pobrísimo del ome-  
nage, que su quarto componia. Notò tam-  
bien su rara afabilidad, con que le havia  
recibido. Y convirtiendose después este In-  
glés á nuestra Santa Fè Catholica, declarò,  
y dixo, que el principal impulso, que ha-  
via tenido para convertirse, havia sido el  
haver visto á un Arzobispo de Sevilla en  
tanta humildad, y pobreza, y con tan rara  
afabilidad, y dulzura.

Convirtióse á la Fè de Christo aquel  
famoso Eunuco, criado de la Reyna Can-  
dace, segun consta del capitulo 8. de los  
Hechos Apostolicos. Y advierte aqui el  
Doctísimo Padre Gaspar Sanchez, con S.  
Irineo, y San Geronymo, que fue tan de  
veras la de este hombre, que vino á ser  
Predicador, y Apostol de sus gentes: *Hunc  
Eunuchum fuisse suæ gentis Apostolum.* Y  
San Dorotheo añade, que fuè Martyr.  
Aora consiste mi duda, sobre qual seria el  
motivo, ó impulso, para que este Eunuco  
se convirtiese tan de veras? Pero si aten-  
demos al Texto, saldremos facilmente de  
la duda. Dice el Sagrado Texto, que iba  
caminando este Eunuco sentado en su  
Carroza: *Sedens super currum suum*; y que  
juntamente iba leyendo aquel capitulo 53.  
de Isaías, en que se refiere aquella rara hu-  
mil-

Ex Act. Apost.  
cap. 8.

SS. Iren. &  
Hyeron. apud  
Gaspar Sanch.  
in Act. Apost.  
cap. 8. n. 27.

S. Dorothe. in  
Synops. vide ip-  
sum Sanchez  
loc. citat.

Ex Act. Apost.  
8. v. 28.



Isai. 53. v. 7.

Ex Act. Apost.  
8. v. 35.

Ibid. vers. 36.

humildad, y pobreza, y aquella admirable afabilidad, y mansedumbre, con que se entregó Christo á la muerte: *Quasi ovis ad occisionem ductus fuit*: y no sabiendo este Eunuco de qué sugeto se decia esto, al punto le respondió San Phelipe el Diacono, que iba á su lado, que esta Prophecía hablaba de Christo nuestro Señor, Principe, y Prelado Divino: *Evangelizavit illi Jesum*: lo mismo fue oír esto el Eunuco, que al punto quiso baptizarse, y hacerse Christiano: *Quis prohibet me baptizari?* Detente hombre, qué haces? Qué impulso, ò motivo has tenido para emprender un arresto tan soberano?

Miren, Señores. No tuvo este Eunuco otro impulso, ni motivo, sino el que acababa de ver por sus ojos. Acababa de ver, y leer en Isaías aquella rara humildad, y pobreza, y aquella insigne afabilidad, y mansedumbre, que practicó aquel Prelado Divino Christo Señor nuestro: *Tamquam ovis ad occisionem ductus fuit*: Pues por esto quiso al punto convertirse, y baptizarse, porque ver á un Prelado tan eminente en tanta humildad, y pobreza, y con tan rara afabilidad, y dulzura, lo llegó tanto á mover, que no se pudo dexar de convertir: *Et baptizavit eum*.

O amantísimo Salcedo, miel, y dulzura de este Arzobispado! Con tu benigno trato no hiciste una, sino infinitas conversiones. Porque si el Pontífice Agapito dixo del Emperador Justiniano, que havia

Ex Isai. ubi sup.

Ex Act. Apost.  
8. v. 38.

Vide Agapit.  
Pontif. in epist.  
Parænet. n. 20.



havia hecho muchísimas conversiones de animos entre sí discordes por su dulce trato. Tu, amantísimo Arzobispo, con tu dulzura, y trato benignísimo captivaste los corazones de todos. Con tu afabilidad, y clemencia fuiste imán amoroso de las voluntades.

Celebraba, y admiraba mucho el Chrysostomo la rara mansedumbre, y afabilidad del Emperador Constantino, à quien habiendo algunos malevolos apedreado su Imperial imagen; y aconsejandole algunos, que vengasse, y castigasse estas injurias, no quiso; antes sí con benigno, y afable rostro perdonò à sus agressedores.

S. Joann. Chrysost. Hom. 20. ad Popul. & Corn. in Isai. cap. 53. v. 7.

Ex relationi  
vitæ.

Raro caso! Pero no fue inferior, el que aconteciò à nuestro Venerable Arzobispo. Un mal criado, familiar de su Excelencia, tomò contra èl la pluma, aconsejado, è influido del Demonio. Escribiò una Carta à Madrid tan llena de falsedades, injurias, y baldones contra su Venerable Prelado, y tan irritativa de las Reales Magestades, que si dicha Carta huviera llegado à Madrid, no se sabe, donde huviera ido nuestro Venerable Arzobispo à parar. Quiso Dios, que este familiar, ò mal Criado dirigiesse su Carta à la Corte por mano del que entonces era Penitenciario de Santiago, y oy es Ilustrísimo Obispo de Oviedo. Viendo esta dicha Carta se quedó pasmado de ver tantas insolencias, injurias, è injusticias contra la inocencia de nuestro Venerable Prelado. Cerrò dicha



Carta, y la remitiò à nuestro Venerable Arzobispo, el qual la sepultò debaxo del silencio. Pero sabiendose despues por otra via todo el caso referido, clamaban à nuestro Venerable Difunto los de su Palacio, que castigasse aquel mal criado, y que vengasse tantas injurias, como le havia hecho. Pero, ó insigne Arzobispo! O verdadero imitador de Jesu Christo, y exemplar de verdaderos Prelados! Respondiò nuestro amantissimo Arzobispo con rostro benigno, y afable: *Dexento, que Dios volverá por mi causa.* Y dandole un Curato de los mas ricos del Obispado, fue uno de los Criados, que dexò mas bien acomodados. Qué caso tan raro! Pero que poco se registra oy de esto en el Mundo!

La noche de la Cena hizo Christo aquel admirable Testamento de su Carne, y de su Sangre. Pero notese, que la Escritura Sagrada apellida nuevo, y eterno à este Testamento: *Novi, & æterni testamenti.* Y mi Angelico Maestro lo llama el prodigio de los prodigios, y la maravilla mayor de las maravillas: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Y verdaderamente, se merece este Testamento tan gloriosos apellidos por la hora, y circunstancias, en que se hizo.

Hizo Christo este Testamento en aquella hora, y circunstancias, en que aquel mal criado, y familiar de su casa Judas andaba buscando como heberle la Sangre. Quando este mal criado andaba maquinan-  
do

Matth. cap. 26.  
v. 26. & 28. Et  
D. Paul. ad He-  
bræos 13. v. 20.

D. Thom. in  
offic. Corpor.  
Christi.